

Habla la Administradora

Todas las crisis mundiales han planteado verdaderos desafíos para nosotros en el PNUD. Hace dos o tres años hicimos frente a una importante crisis alimentaria. Hubo una crisis de los precios del petróleo y una recesión mundial. Y luego se sucedió una serie realmente increíble de desastres naturales: el tsunami en el Océano Índico, el terremoto en Haití y las inundaciones en el Pakistán. Se trató de numerosos acontecimientos que expusieron a determinadas poblaciones a riesgos muy serios. De modo que hemos tenido que capear todos esos temporales, respaldar a los países con buenas estrategias y prestar apoyo a planes claros que realmente permitan cambiar las cosas.

Fundamentalmente nuestra función consiste en ayudar a las personas a ayudarse a sí mismas, a fomentar la capacidad para que logren el crecimiento de la economía, recaudar los ingresos tributarios derivados de ello y reinvertirlos en la educación y la salud. Es necesario contar con buenos sistemas para ello. Es necesario recaudar impuestos. Es necesario tener escuelas y maestros capacitados; trabajadores sanitarios bien preparados. Evidentemente los países necesitan infraestructura, es parte de ser una sociedad y una economía moderna. De modo que formamos parte de un colectivo más amplio que tiene por objeto ayudar a las personas a que puedan mejorar sus vidas.